



KINATAY (2009)

Brillante Mendoza

Fitxa - Ficha

Kinatay (Francia, Filipinas, 2009) · 100 min
Zuzendaritza - Dirección: **Brillante Mendoza**
Gidoia - Guión: **Armando Lao**
Argazkia - Fotografía: **Odyssey Flores**
Musika - Música: **Teresa Barrozo**
Muntaia - Montaje: **Kats Serraon**
Produkzioa - Producción: **Didier Costet**
Aktoreak - Intérpretes: **Mercedes Cabral (Cecille), Julio Diaz, Jhong Hilario (Abyong), María Isabel Lopez (Madonna), Coco Martin (Peping), Lauren Novero, John Regala (Sarge)**

Sinopsia - Sinopsis

Peping, un estudiante de criminología, es reclutado por su compañero de clase, Abyong, para trabajar cobrando el impuesto de protección de varios hombres de negocios en Manila. La mayor parte de ese dinero fácil que Peping va reuniendo lo gasta en su novia, que también es estudiante. Peping decide casarse con ella, pero para hacerlo necesitará más dinero. Abyong contacta con él para ofrecerle un "trabajo especial" que le puede reportar más dinero de lo normal...

Zuzendaria - Director



Brillante Mendoza (San Fernando, Filipinas, 1960) estudió Bellas Artes y Publicidad en la Universidad de Santo Tomás, en Manila. Antes de ser realizador, trabajó como diseñador de producción en películas, anuncios y obras de teatro. Su filmografía incluye *Masahista* (*Masajista*, 2005), *Kaleldo* (*Calor de Verano*, 2006), *Manoro* (*El Maestro*, 2006), *Foster Child* (2007), *Tirador* (2007), *Serbis* (*Servicio*, 2008), *Kinatay* (2009), *Lola* (2009) y *Captive* (2012).

Elkarrizketa - Entrevista

El director filipino Brillante Mendoza continúa siendo un tipo humilde aunque lleve menos de cinco años haciendo películas y ya haya logrado un palmarés extraordinario. "El cine es mi pasión, pero no mi profesión", explica el director filipino, que recibe a *Público* en las oficinas de su productora de publicidad de Manila. Mendoza ganó el premio al mejor director en la última edición del Festival de Cannes por *Kinatay*, la historia de una prostituta filipina que es torturada y asesinada por un grupo de policías corruptos. En su cine, Mendoza retrata sin tapujos la violenta realidad social de Filipinas, en un estilo que le aproxima al documental.

Filma – La película

2009 oso urte ona izan zen Cannes Zinemaldian: Lars von Trier ("Antichrist"), Quentin Tarantino ("Inglorious Bastards"), Michael Haneke, Park Chan-Wook, Ken Loach, Almodovar, Alain Resnais, Jane Campion edo Michel Audiard han egon ziren haien azken lanak aurkezten. Michael Haneke-k Urrezko Palma irabazi zuen "Zinta zuria" filmagatik eta Epaimahaiaren Sari Handia Jacques Audiard zuzendariaren "Un prophète" filmarentzako izan zen, baina Zuzendari Onenaren Saria Brillante Mendoza filipinarrak irabazi zuen "Kinatay" filmari esker. Ez da aurkezpen-gutuna txarra. Zuzendariak berak dioenez: "Nire pelikuletan gizarte gaiak jorratu behar ditut nahitaez, ezin saihestuzkoa da Filipinei buruz aritu nahi badut. Herrialde azpigaratueta halako istorioak daude, eta horien berri eman behar dugu".

Sus últimas películas han sido premiadas en numerosos festivales internacionales pero no se proyectan en los cines de Manila, ¿Por qué?

Yo hago películas independientes y la mayoría del público filipino sólo quiere ver grandes producciones comerciales, al estilo Hollywood. Es cierto que los directores alternativos estamos cada vez más valorados gracias al reconocimiento internacional, pero eso no quiere decir que la gente vaya a ver nuestros filmes o que recibamos ayudas. De hecho, nunca he ganado dinero haciendo cine. Me gano la vida grabando anuncios publicitarios o campañas electorales.

¿Ha recibido ofertas de productoras occidentales después de su premio en Cannes o Locarno?

Sí, he recibido algunas, pero las he rechazado todas. El cine es mi pasión, no mi trabajo. Empecé a hacer cine con 45 años y no quiero más presión. Quiero poder controlar el proceso de creación. Además, sólo en Francia se han proyectado tres de mis películas: *Serbis*, *Kinatay* y *Lola*. El público europeo es demasiado sensible a la violencia psicológica que aparece en *Kinatay*. En Asia estamos más acostumbrados a este tipo de violencia, porque convivimos con ella. En Filipinas, por ejemplo, es más fácil hablar de violencia que de sexo. Somos un país católico, yo mismo lo soy. La censura sexual es alta y a veces ridícula: ¿Por qué exponer dos pechos se considera pornografía y uno, no?

¿Cómo se lleva con la censura?

He adoptado una posición realista. Yo no voy a luchar contra la censura, soy artista, no activista ni político. Para eliminar la censura es necesario cambiar la ley y ningún senador lo hará por temor a la Iglesia. Tampoco serviría de nada que permitieran proyectar mis filmes sin censurar en los cines comerciales, no vendría nadie. En Manila ya hay salas alternativas donde puedo hacerlo.

En sus filmes expone la corrupción, pobreza y violencia de Filipinas. ¿Nunca tuvo miedo?

No. Todos estos problemas son un secreto público, aunque nadie quiera hablar de ellos de forma abierta. Pero el cine es mi manera de abordar la realidad y, de paso, de descubrirme a mí mismo. Por eso expongo una historia o un problema sin ocultar detalles y, sobre todo, trato de no denunciar a nadie.

¿Alguna película nueva en marcha?

Estoy preparando una sobre el conflicto entre católicos y musulmanes en Mindanao, en el sur. En Filipinas todo el mundo cree que los musulmanes son violentos y peligrosos, que no se puede confiar en ellos. Son prejuicios ancestrales, desde la colonización española. Es uno de los temas más sensibles que he tocado. Lo que pretendo es causar un impacto en el espectador, no entretenerle.

Público, Andrea Rodes, 25 de marzo de 2010